

Con sumo cuidado

El agua de consumo humano ha sido definida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como “adecuada para consumo humano y para todo uso doméstico habitual, incluida la higiene personal”. Debe ser límpida e inodora, fresca y agradable. Estas características del agua son imprescindibles para que sea consumida, así como también haber sido tratada adecuadamente para evitar transmitir cualquier tipo de enfermedades, tanto a personas como a animales. Muchas veces, en la realidad, se presentan situaciones en las cuales el agua apta para consumo humano, es decir potable, no siempre es segura. Esto sucede, por ejemplo, cuando el agua potable de la cañería o de un río limpio, es conducida o corre por un área que por sus características llegue a contaminarla, dejando de ser apta para consumo humano. Podemos decir, entonces, que como agua segura se entiende al agua que no contiene microorganismos, sustancias peligrosas y/o tóxicas como metales disueltos o productos químicos perjudiciales para la salud.

La OMS considera que la cantidad adecuada de agua para consumo humano (beber, cocinar, higiene personal y limpieza del hogar) es de 50 litros/habitante/día. A estas cantidades debe sumarse el aporte necesario para la agricultura, la industria y, por supuesto, la conservación de los ecosistemas acuáticos, fluviales y, en general, dependientes del agua dulce. Teniendo en cuenta todos estos parámetros, se considera una cantidad mínima de 100 litros/habitante/día.

En Argentina, el consumo medio a nivel nacional real es del orden de los 180 litros/habitante/día¹, superando el promedio recomendado por la OMS. Sin embargo, existen al interior de nuestro país grandes diferencias regionales respecto del acceso a agua potable. Hay provincias argentinas que sufren la escasez de este recurso tanpreciado. En consecuencia, se generan problemas de salud por deshidratación o por falta de alimentos, merced del deterioro y destrucción de los ecosistemas.

La Ciudad de Buenos Aires, por el contrario, es una ciudad privilegiada a la hora de hablar de saneamiento y consumo de agua. Aproximadamente el 99% de su población

¹ Tolcachier, Alberto Jorge. Medicina Ambiental – Contaminación del Agua. Libro Virtual Intramed.

cuenta con servicio de abastecimiento del agua potable, proviniendo ésta en su mayoría del Río de la Plata. La empresa AySA es la encargada de potabilizar esta agua para luego distribuirla a la Ciudad y su Área Metropolitana (AMBA). Este proceso implica el uso de grandes cantidades de energía, tiempo y dinero.

Según el informe “El Agua, fundamental para la vida” publicado por AySA en el año 2007, para cubrir la demanda de la Ciudad y el AMBA, se deben producir 550 litros de agua potable por día por habitante, cinco veces la cantidad recomendada por la OMS.

Esta situación es resultado de varios motivos. Por un lado, entre 100 y 150 litros de los 550 que produce AySA por habitante a diario, se pierden a lo largo de la distribución, debido al deterioro que han sufrido las cañerías con el paso del tiempo. ¿Pero qué pasa con los 400 litros restantes que efectivamente llegan a nuestras canillas?

Quizás sea momento de reflexionar acerca de nuestra forma de consumir agua. Preguntarnos si utilizamos sólo lo necesario o la derrochamos. Analizar las consecuencias de un uso irracional del recurso. Pensar si existen formas de reducir nuestro consumo cotidiano y los beneficios que se puede obtener.

Si entre todos adoptamos nuevos hábitos, podemos ser parte del cambio. Y es importante que, más allá que cambiemos hábitos en sí, lleguemos a tomar conciencia de las implicancias y los impactos que tienen nuestras acciones. Nuestros actos se realizan en un espacio y en un tiempo dado, y, sin embargo, tienen influencia en otros.

CASO

Martín, un vecino del barrio de Devoto de la Ciudad de Buenos Aires, en los últimos meses, junto a su familia, ha sufrido problemas gastrointestinales sin conocer las causas. Al comentarlo con los vecinos del barrio se dieron cuenta de que muchos estaban pasando por el mismo problema, por lo que decidieron reunirse para descubrir entre todos la causa de esos síntomas.

Mirta, una vecina que vive frente a la casa de Martín, pensó que los síntomas podían deberse a la gran cantidad de gatos que hay en el barrio y por una enfermedad que ellos podrían llegar a contagiarlos. Julia, otra de las vecinas, dijo: “¿No habrá sido la comida de la Feria a la que fuimos el domingo 15 de marzo?, a lo que muchos

estuvieron de acuerdo. Sin embargo, Eduardo expuso que le llamaba la atención que siguieran apareciendo los síntomas en nuevas personas habiendo pasado tanto tiempo desde el día de la Feria. Aún debían pensar en algún otro factor que tuviesen los vecinos en común para descubrir la causa.

Así fue que se escuchó la voz de Ricardo, un vecino del barrio y doctor, descartando a las anteriores hipótesis. Él propuso llamar al organismo de control correspondiente para que realizara un estudio del agua. “El agua es un recurso que compartimos entre todos, por eso creo que puede ser la causa de nuestros síntomas. Además últimamente el agua no tiene buen sabor, ¿no les parece?”, dijo a todos. Como respuesta a la postura de Ricardo, muchos vecinos no estuvieron de acuerdo porque afirmaban que el agua de la red del barrio era potable.

Meses más tarde, a partir de los resultados del estudio que finalmente se hicieron, pudieron saber que el problema provenía del mal estado de la cañería. Fue entonces que los vecinos solicitaron el arreglo de la misma y de a poco comenzaron a sentirse mejor de salud.

Para reflexionar

- En este caso el mal estado de la cañería provocó que el agua potable no fuese segura, ¿que otras situaciones pueden causar lo mismo? ¿Cuándo el agua potable deja de ser segura?
- A partir de este caso, ¿cuál es nuestra reflexión acerca de la importancia del agua segura?
- Además del buen mantenimiento de las cañerías de la red de agua potable por parte del organismo encargado, ¿qué cosas podemos hacer desde nuestro lugar para cuidar y ayudar a mantener limpia al agua?
- Pensemos entre todos algunas acciones que podemos hacer en nuestra casa, nuestra escuela o nuestro barrio en general para cuidar el agua.

Sitios sugeridos:

- Organización Mundial de la Salud
www.who.int
- Informe temático sobre el Agua en la Ciudad de Buenos Aires, Área de Información Ambiental, APrA.
Disponible en www.agenciaambiental.gob.ar

- Informe El Agua, fundamental para la vida, 2007, AySA.
Disponible en www.aysa.com.ar